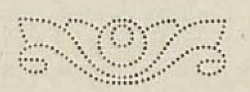
Hispana Esperanto GAZETO

1a jaro Eksterordinara numero Decembro 1931

OFICIALA ORGANO DE
HISPANA ESPERANTO ASOCIO
ORGANO OFICIAL DE LA
ASOCIACIÓN ESPERANTISTA ESPAÑOLA

Redakcio kaj Administracio:
SAGASTA, 10. - MADRID (HISPANUJO)



TIPOGRAFÍA CHULILLA Y ANGEL
Torrecilla del Leal, 17
Teléfono 71926

SALUTON!

HISPANA ESPERANTO-ASOCIO *esprimas ĉiam bondezirojn al enlandaj kaj eksterlandaj esperantistoj por la tuj alvenonta jaro* 1932 *per ĉi numero de sia oficiala organo, senpaga por la membroj de H. E. A.*

Estas dezirinde, ke ĉiu membro sendu kiel eble plej baldaŭ sian jarkotizon por 1932, *bone atentante la konvenon varbi novajn adeptojn al H. E. A. kaj kunlaboradi al la plej granda sukceso de nia proksima Kongreso.*

LA DIREKT.-KOMITATO

GRAVA AVIZO

La samideanoj apartenantaj al H. E. A. kaj tiuj samideanoj kiuj al ĝi ne apartenas sendu antaŭ ol finiĝi januaro tuj venonta siajn kotizojn por ricevi ne nur senpage ĉi gazeton, sed eĉ gravajn verkojn, kiuj tuj ekaperos kajere akompanante la gazeton ĉiumonate. Kun la januara n-ro iros la unuaj paĝoj de vortaro tre grava kaj interesa pri arĥitekturo, kun belegaj bildoj por klarigi la vortojn; certe ankaŭ oni aldonos kajerojn el aliaj interesaj verkoj, eĉ pri popolkantoj kun muzikaĵoj, ĉiuj bindeblaj aparte. Atentu bone! Heaanoj rajtas la kajerojn se ili estus pagintaj siajn kotizojn antaŭ la fino de januaro. Per la gazeto de ĉi monato vi konstatos la gravecon de la vortaro de S-ro Azorín.

GRAVA PASO AL NIA CELO

Parlamentanoj membroj de H. E. A. S-roj Francisco Azorín, Cayetano Redondo kaj Rodrigo Almada kun la simpatio kaj apogo de aliaj parlamentanoj, S-roj Bolaños, Estelrich kaj Carreras k. c., celas ke la Ministerio de Publika Instruado starigu 6-8 katedrojn, por klarigi Esperanton en kelkaj instruejoj de iuj ĉefurboj, kvazaŭ ekenkondukon ĝeneralan. Ĉi laboro koincidas kun tiu planita de H. E. A. al la ministro, kiu povos disvolvi gravan laboron per helpo de Hispana Esperanto Instituto laŭ opinio de la parlamentanoj.

La prezidanto de H. E. A., profitante la reciprokan altestimon kaj fratan senton inter la ministro kaj li, faris al ĉi tiu kompletan planon por sukcese eksperimenti la enkondukon de Esperanto en la

lernejoj kaj efektivigi la alproksimiĝon de la infanoj de ĉiuj landoj per Esperanto kaj lernejoj, kaj sukcesigi interŝanĝon de infanoj kun ĉiuj landoj per Esperanto.

Jen letero adresita de S-ro Azorín al la ministro:

«Distinginda amiko: Grupo el deputitoj apartenantaj al malsamaj rondoj de la Parlamento (S-roj Redondo, Almada, Bolaños, Ayesta, Estelrich, Carreras kaj mi) volas viziti vin por plifortigi ĉi tiun peton, kiun mi antaŭsciigas al vi per ĉi letero kaj kies celon vi kaj via partio estimas apoginda.

»Ni celas favorigi *efikege* la disvastigon de la internacia lingvo Esperanto en Hispanujo, alta misio hodiaŭ farata de iuj bonvoluloj spite de grandaj penoj kaj malrapido. Ni konscias, kaj ni lasas al vi liberecon por perfektigi la ideon, ke la Ŝtato starigu esperantajn katedrojn en 6-8 oficialaj instruejoj de iuj urboj por ekenkonduki la instruadon, kaj ke se ĉi tio ne estus facila pro burokrataĵoj, ke vi delegu tian mision en la Hispanan Esper-Instituton, subvenciante ĉi tiun por la celo per 40 aŭ 50 mil pesetojn.

»Ni jam scias la financajn malfacilaĵojn de la Ŝtata trezoro kaj ke ĉi tio postulas al ni sobrecon; sed ni ne povas ankaŭ forlasi nian idealan mision profitigi kaj modeli la estonton .

»Atendante vian respondon restas amike via.—*Francisco Azorín.*»

Ĉi tiun leteron gravigis nia prezidanto per alia letero al la ministro rimarkiganta al li la planon, kiu antaŭ kelke da tempo estis prezentata. Prave oni povas konstati, ke Esperanto ekiris firman vojon en Hispanujo.

PLAN DE TRABAJOS DEL IX CONGRESO DE H. E. A.

Punto I (Particular de H. E. A.): I. Salutación de delegados y representantes de agrupaciones esperantistas (por orden alfabético); sin embargo de ser este punto particular de H. E. A., también usarán la palabra para salutaciones los que representen grupos y organizaciones esperantistas que no pertenezcan a H. E. A., incluídos por orden alfabético en el turno general. II. Lectura de la Memoria sobre H. E. A., comprendiendo la vida de ésta desde el Congreso de Oviedo a la fecha. III. Apertura de discusión para someterla a la aprobación consiguiente. IV. Informe de las cuentas de H. E. A. V. Discusión para su aprobación. VI. Discusión para la aprobación del Reglamento definitivo de H. E. A. VII. Asuntos particulares

de H. E. A. propuestos por sus miembros hasta el último día de febrero de 1932, fecha en que queda cerrado el plazo de admisión de proposiciones, puesto que han de ser publicadas en la revista para que todos los miembros las conozcan y vengan al Congreso con una opinión formada.

Punto II (General para los esperantistas hispanos): I. La celebración del Congreso Universal de Esperanto en Madrid para 1933. II. Reorganización del movimiento universal esperantista. III. Iniciativas en bien general del Esperanto. (La fecha de admisión de proposiciones termina el último día de febrero de 1932.)

REGLAMENTO DE LOS CONGRESOS

Teniendo en cuenta la práctica general establecida para toda clase de Congresos o Asambleas y para el desarrollo de sus tareas, y a fin de que los nuestros se desenvuelvan con la mayor regularidad, sometiéndolos a normas fijas, conocidas por todos, orillando toda clase de opiniones personales sobre la manera de desarrollarlos, se ha confeccionado el siguiente Reglamento, que se somete a la consideración de los miembros de H. E. A. para que, como se inserta o enmendado, surta sus efectos en nuestro próximo Congreso.

De la Mesa presidencial

Artículo 1.º Una hora antes de la apertura oficial del Congreso, los congresistas miembros de H. E. A. se reunirán en el local de la apertura, bajo la presidencia de una Mesa de Edad, constituída por los tres congresistas *heaanos* de más edad, siendo presidente, secretario y vocal de ella por orden respectivo de mayor edad a menor.

Art. 2.º A esta Mesa entregará, inmediatamente de constituída y abierta por el presidente sesión previa, el Comité organizador las proposiciones presentadas y a tratar, agrupadas conforme a los puntos que abarque el Congreso y por orden de fechas, empezando por la de fecha más antigua en cada grupo, constituyendo un orden general de asuntos por grupos, siendo uno de éstos constituído por la gestión de la Directiva de H. E. A. y las cuentas de ésta.

Este orden general de asuntos por grupos habrá sido estudiado por el Comité organizador, fijando para su desarrollo el número de sesiones necesario y la duración de cada una, teniendo en cuenta para ello el tiempo de que se disponga para ocupar el local en que

se hayan de desarrollar y el hacerlas compatibles con el natural esparcimiento de visitas, excursiones, etc., que constituirán el programa del Congreso, ya determinado y anunciado de antemano.

Art. 3.° La Mesa de Edad pasará en seguida a nombrar la Mesa congresal definitiva entre los congresistas *heaanos* asistentes al Congreso, constituída por un presidente, un vicepresidente, un secretario, un vicesecretario y tres vocales, siendo de éstos los dos a quienes se considere más prácticos en contabilidad los que constituirán la Comisión examinadora de las cuentas, que ha de emitir informe sobre ellas.

Art. 4.° La Mesa de Edad da posesión a la Mesa congresal y entrega a ésta el material a que se hace referencia en el artículo 2.°, y, además, la nota hecha por el secretario de la Mesa de Edad sobre la sesión previa, para la redacción del acta correspondiente.

Art. 5.° La Mesa congresal, informada por el Comité organizador de las personalidades oficiales y particulares que hayan de asistir a la apertura, por haber respondido a la invitación, y tomada nota de las que hayan de hablar por orden de jerarquía, levanta la sesión previa, disponiéndose a recibir a aquellas personalidades y a acompañarlas al estrado, cediendo el puesto de honor, la presidencia, a la de mayor jerarquía en la representación oficial. Las banderas esperantistas acompañarán a las personalidades y quedarán ocupando el fondo del estrado.

Apertura del Congreso

Art. 6.° El presidente de la Mesa congresal, que ocupará el puesto inmediato a la izquierda de la personalidad que ha de presidir la apertura, en breves palabras agradece la presencia de ésta y de las demás representaciones y ofrece la presidencia a dicha autoridad, con lo que H. E. A. queda extraordinariamente honrada; y entrega a la presidencia la nota de oradores a que alude el artículo 5.°.

En el caso de que la Asociación hubiese de honrar a alguno o a algunos de sus miembros, o de realizar cualquier acto honorífico, se hará al final de esta sesión de apertura.

Cerrada la sesión, la Mesa presidencial y los congresistas en pleno acompañarán a las personalidades para despedirlas, yendo al frente las banderas esperantistas que asistiesen, con las cuales se formará un corredor para el paso de aquéllas e inclinándolas ligeramente en demostración de saludo, haciéndolo hacia el frente, una hacia otra, como para formar un arco.

Sesiones de trabajo

Art. 7.° Inmediatamente después de despedidas las personalidades, si quedase tiempo hábil para ello, se iniciará la primera sesión de trabajo, concediendo la palabra a los delegados de agrupaciones esperantistas para salutaciones, y haciéndolo por orden alfabético de sus localidades respectivas; dando lectura después a una sucinta Memoria del desarrollo de la Asociación, abriendo discusión sobre este particular; entretanto, la Comisión examinadora e informadora de las cuentas realizará su gestión para emitir informe apenas aquélla terminada, abriéndose la discusión sobre el informe.

Terminado cuanto atañe a los puntos señalados, las sesiones sucesivamente tratarán cada uno de los puntos del orden general, bien entendido que, tanto en aquellos puntos como en todos los que sean peculiares exclusivamente de la Asociación, no podrán tomar parte en las discusiones más que los miembros de ella, no el resto de congresistas militantes en el esperantismo fuero de ella. Sólo tendrán derecho a voto los socios que lo fueran con un año de antigüedad a la fecha de apertura del Congreso y que hubieran pagado las cuotas anuales correspondientes.

Art. 8.° La presidencia, lo mismo en el caso de faltar tiempo para acabar un punto, como si sobrase por haberse abreviado en la solución de la tarea determinada para una sesión, está facultada para levantarla; para prorrogarla, en el primer caso, o para pasar a tratar asunto o asuntos de otra sesión, en el segundo.

De la manera de llevar las discusiones

Art. 9.° Publicados en el órgano oficial todos los asuntos a tratar en el Congreso; hecho su estudio completo, y conocidos el resultado de éste, la previa composición de lugar y opinión de cada uno—y hasta colectiva por la relación entre los samideanos desde la fecha de cierre de admisión de proposiciones y publicación de las últimas hasta la apertura del Congreso—, no se precisa más tiempo en las discusiones que el necesario para concretar, concediéndose tres turnos en pro y tres en contra, con un tiempo de cinco minutos por turno. Sin embargo, el presidente está facultado para ampliar los turnos y su tiempo de duración cuando lo creyere conveniente.

Art. 10. El orden de los turnos se llevará por el de petición de la palabra, que se hará levantándose el interesado al pedirla y llevando a la presidencia tarjeta o nota con su nombre, apellidos, grupo a que pertenece y clase del turno, quedando ya en el estrado, para desde él hablar.

Art. 11. Los turnantes tendrán derecho a usar la palabra alternativamente uno en pro y otro en contra, y una sola vez para rectificar, con tiempo de cinco minutos también.

Art. 12. El presidente tiene derecho a usar de la palabra en todo momento, o a concederla a cualquier miembro de la Mesa congresal que la pidiese, haciéndolo al terminar el orador que estuviese en el uso de ella, pero siempre por un tiempo brevísimo, no superior a cinco minutos.

Art. 13. Podrá usar la palabra todo congresista aludido, por el tiempo fijado de cinco minutos, inmediatamente después de la alusión, si así lo pidiese, haciéndolo en la forma expuesta para pedir los turnos e indicando ser para «alusión», no teniendo derecho a rectificación.

Art. 14. La presidencia está facultada para conceder en todo momento la palabra a cualquier individuo de la Directiva de la Asociación, para aclaraciones, si lo creyese pertinente.

Art. 15. Cuando cualquiera de los miembros de la Mesa congresal tuviese pedido un turno a consumir sobre cualquier punto, dejará su puesto oficial para ocupar lugar entre los turnantes hasta terminar su misión; y lo mismo se practicará siempre que hubiese de tratar de su gestión personal por cualquier motivo.

Art. 16. Si algún congresista entendiese que un orador se sale del orden natural de asuntos que se estuviesen tratando, podrá pedir la palabra «para una cuestión de orden», siéndole concedida inmediatamente, cesando en la palabra el que estuviese en uso de ella, hasta quedar resuelta dicha cuestión, no pudiendo emplearse en esta exposición más de cinco minutos.

Art. 17. Si al Congreso asistiesen esperantistas extranjeros y pidiesen la palabra para tratar de cualquiera de los asuntos en curso, el presidente se la concederá fuera de turno y por el tiempo ya repetidamente marcado.

Art. 18. Suficientemente discutido un asunto, el presidente lo pondrá a votación por el procedimiento que crea más rápido, haciéndose nominalmente en el caso de que lo pidiesen dos tercios de los congresistas presentes.

De la sustitución de la presidencia

Art. 19. Se efectuará sucesivamente por el orden natural de vicepresidente, vocal primero, segundo y tercero, en caso de ser necesario por ausencia de aquél a quien corresponde presidir.

De las proposiciones incidentales

Art. 20. Aun cuando el Congreso solamente puede ocuparse de los asuntos comprendidos en el orden general publicado, sin embargo, en la última sesión de trabajo podrán presentarse incidentalmente proposiciones ajenas a los asuntos tratados, las cuales, antes de ser puestas a discusión, habrán de ser sometidas a votación de los congresistas para su toma en consideración, pasando a ser discutidas las que alcancen una votación favorable de la mitad más uno por lo menos de los congresistas asistentes a la sesión.

Sesión de clausura

Art. 21. Para esta sesión se seguirá igual procedimiento que para la de apertura, previas las invitaciones pertinentes.

Lengua del Congreso

Art. 22. La lengua usada en el Congreso será el Esperanto, y solamente en las sesiones de apertura y de clausura podrán ser usadas las demás lenguas.

Los vocales regionales emitirán a la mayor brevedad posible su conformidad o reparos y enmiendas al Reglamento anterior, comunicándolos al secretario de Hispana Esperanto-Asocio, una vez que los hayan recibido de sus representados, dándose para ello el plazo de un mes a partir de esta fecha, entendiéndose su silencio como aprobación del mismo.

Por acuerdo del Comité Central de la Directiva,

El Secretario de H. E. A.,
MARIANO MOJADO

Madrid, 1.° de diciembre de 1931.

AL HISPANAJ ESPERANTISTOJ

Laste elpruvinte, per pravaj paroloj de Teo Jung kaj Julio Baghy, kompetentaj, entuziasmaj pioniroj de nia afero, tion, kion pri la nacia kaj internacia krizo de nia movado mi de antaŭlonge diradis, pri kies solvo ne nur mi, sed ankaŭ nia sperta samideano Josefo Anglada, planis; pri kies solvo nia nacia VII^a Kongreso de Sevilla malfermis konkurson, premiinte projektojn, mi atentigas ĉiujn hispanajn samideanojn por ke ĉiuj konsciu la nunan tempon favora al la solvo, ĉar eĉ niaj enlandaj cirkonstancoj fariĝis sukcesigaj.

Nia proksima Kongreso, dum Majo de 1932, ĉi tie, pritraktos la temon, kaj mi konscias esti nepra devo de ĉiuj enlandaj samideanoj flankenlasi ĉiajn personaĵojn por atenti nur la starigon de forta fronto unika enlanden kaj eksteslanden. Por sukcesi pri tio enlanden, nia Hispana Esp-Asocio estas firma organizaĵo jam kalkulanta la gravan apogon de la Ministerio de Publika Instruado, kiu interesiĝas pli kaj pli pri esperanto; ĝia nomo agrable aŭdiĝadas ĉe oficialaj kaj partikularaj ĉiaj rondoj, ĉar ĝia kultura agado estas konata kaj atentata. De alia vidpunkto, nia organizaĵo enlanda konsistas el individuoj kun samaj devoj kaj rajtoj kaj en kompleta libereco por subgrupiĝi laŭ memdecido al plej bona disvolvo de la laboro devenanta de la Kongresoj; nia asocio lasas plenan aŭtonomion al siaj membroj por ariĝi laŭ regionaj, provincaj, lokaj, profesiaj, k. t. p., organizaĵoj al efektivigo de la ĝenerala komuna plano interne de la ĝeneralaj normoj pri disvastigo kaj triumfigo de Esperanto, helponte laŭ eblo la laboron de tiuj organizaĵoj; kaj, se fine, oni sukcesus triumfigi la starigon de tutmonda fronto esperanta, ĉi tiun ĝi akceptus kaj tute ĝoje kaj entuziasme subtenus, pagante rekte al la centra kaso de la tutmonda organizaĵo la ĉiujaran kotizon de siaj membroj, por ke ĉi tiuj estu samtempe senscepte rajtigitaj membroj de la tutmonda fronto esperantista, disdonante al ili senpage la oficialan organon de la organizaĵo enlanda, per kiu ĉiuj scios tuton pri la ĝeneralaj aferoj de la universala organizaĵo kaj pri tiuj partikularaj koncernantaj la enlandan laboron.

Nia Hispana Esp-Asocio nur demandas al kiu ajn: «Ĉu vi estas esperantisto aŭ vi havas simpation al nia afero?», kaj kiam la demandato respondas jese, ĝi diras: «Mi celas triumfigi esperanton, disvastigante la lingvon ĉiel laŭ permesas la enlanda leĝo, impresigante la Registaron per mia multenombreco kaj per mia neŭtrala, konstanta, nelacigebla kaj sindonema laboro por instruado de la lingvo kaj demonstrado de ĝia praktikeco kaj utileco; kaj por tio mi nur postulas *du pesetojn ĉiujare*, fidelecon al mia Regularo, kiu neniel atencas vian liberecon por labori al la komuna celo interne de ĝeneralaj normoj laŭ viaj propraj partikularaj opinioj ĉu izole, ĉu diversare, laŭ memdecido kaj plaĉo; tial, ĉu vi volas aliĝi al mi? Se jes, mi kompensos viajn *du pesetojn* tute malavare per gazeto, kiu vin informos pri esperanto kaj ĝia movado ĉe ni kaj ekster ni; per ĉio ebla, kiel BES-Adresaro kaj aliĝo via al Universala Esp.-Organizaĵo planita de S-ro Julio Baghy se oni ĝin starigus.»

Kaj mi diras: ĉu la afero estas simpla? Ĉu la afero estas akceptinda kaj helpinda? Tiu estas nia vojo, kaj de ĝi ni neniam kaj neniel deflankiĝos dank' al nia volo kaj al nia Regularo. Vi decidu.

Julio MANGADA ROSENORN

SOBRE REORGANIZACION DEL MOVIMIENTO UNIVERSAL ESPERANTISTA

La Directiva de H. E. A., invitada que fué nuestra Asociación por la Hungarlanda Esperanto-Societo (str. Dohány - U. 76, Budapest, VII) para laborar en la realización del plan de nuestro samideano Julio Baghy, que es el mismo plan por el que venimos trabajando, como se habrá podido comprobar una vez leído el proyecto publicado (casi en su totalidad) en esta revista, se ha dirigido a la Asociación húngara por medio de la carta que sigue:

«Madrido la 8an de Novembro de 1931.

Al S-ro JOSEFO MIHALIK
Prezidanto de Hungarlanda Esperanto Societo.
Duhány - Utca 76 - Budapest - VII

Altestimata samcelano: Kiel prezidanto de Hispana Esperanto-Asocio, mi dankas la Societon, indege estratan de vi, pro la «Publika letero pri la reorganizado», planita de nia tre ŝatata samcelano S-ro Julio Baghy, kiu preskaŭ tute kompleta aperis sur la numero de HISPANA ESPERANTO-GAZETO de Novembro-Decembro. De antaŭlonge ni, la Hispanoj militantaj en Esperantujo, celas la samon; ni malfermis konkurson kun premioj por la solvo al la sama problemo; nia simpatio al la afero kaj nia kunlaboro al la solvo estas sinceraj, kaj tial ni akceptas la projekton por ĝin prezenti al nia proksima Kongreso okazonta je majo de 1932. Per ĉi gazeto vi povos konscii nian sintenadon al ĝi.

Kun alta estimo homarana restas kore kaj frate,—*Julio Mangada Rosenörn.*»

LITERATURO

LA LETERO
(FINO)

La bruo pligrandiĝis, proksimiĝis, la danĝero apudiĝis, estis tuja, estis baldaŭa.

Helenjo ekkriis, Marta faris krucsignon, Justina premis forte mian brakon, mi fermis la okulojn por ne vidi la teruran estaĵon duone besto, duone viro... kaj brua ridego revenigis min al la reala mondo, kaj—kiam mi remalfermis la okulojn—mi vidis antaŭ mi, je la distanco de dek aŭ dekdu metroj, ĉe la turnloko de la vojo, la kaleŝegon, poŝtveturilon vilaĝan, kiu trenata de tri potencaj ĉevaloj, venadis laŭ

nia sama direkto. Ni flankeniris por lasi al ĝi vojlokon, kaj la terura *Basojaun*, sen alia domaĝo ol kovri nin per polvo, preterpasis.

Baldaŭ la konversacio generaliĝis. Oni ŝercis, oni riproĉis unu la alian pri nia timo, kaj ni antaŭen iradis.

Subite Justina haltis ekkriante:

—Kio estas tio?

Kaj ŝi puŝis per la piedo malhelan kaj grandan objekton.

Laŭra, kiu estis plej proksime, regardadis ĝin kaj faris paŝon malantaŭen, dirante:

—Mi prenos gin neniel.

—Ni vidu, timemulino,—mi ekdiris fanfaronante maltimon pro la deziro revenĝiĝi je la pasintaj mokaĵoj faritaj al mi pro la lasta ektimo,—mi prenos ĝin. Ĉu vi pensas, ke ĝi mordas? Tio estas... la vilaĝaj sekretoj.

Kaj mi altenigis la aferon. Ĝi estis granda paperujo, sorto de valizo; meze de ĝi estis kupra tabulo kun la jena skribo:

«Poŝto — Errotaberri» flankumita de du seruroj.

Baldaŭ ili komprenis la tutan aferon. Unu el la du rimenoj estis rompita kaj la valizo falis el la veturilo al la vojo.

—Ni vidu, ni vidu, kriis ĉiuj, ni vidu la vilaĝajn sekretojn, la leterojn de la geamantoj.

—Haltu, mi kriis, «korespondaĵo liverita al Poŝto estas neprofanebla» rememorante miajn jurajn lekcionojn. Ne necesa antaŭzorgo, ĉar ĝi estis fermita per du ŝlosiloj.

—Kion ni faros?, diris Justina.

—Kion do?, Porti ĝin al la vilaĝo.

—Ĉu ni? — Oni ne malmulte ridos!

—Ĉu ni devas lasi ĝin tie ĉi?

—Ni avizos, ke oni venu kunportigi ĝin, kio gravas al ni?

—Sed dume, iu ĝin forportos.

—Ke oni forportu. Ĉu tio interesas al ni?

Sed mi ne opiniis tiel. Mi varme prenis la aferon. Ŝajnis al mi, ke mi havas en miaj manoj gravegan aferon, kaj mi defendis ĝin tiel flamece kiel oni defendas dekkvinjare:

—Certe se kelkaj leteroj de Ludoviko troviĝus tie, vi ne dezirus ke ĝi restu meze de la vojo. Ĉu vi konas kiom da gajeĵoj kaj konsoloj estas enhavataj tie interne? Kiu scias! Eble filo sendas monon al patrino, aŭ edzo al edzino... kaj la veturigisto, se la paperujo perdiĝas, ankaŭ li perdos sian oficon. Kio ĝenas al ni ĝin kunporti?

Kelkaj jesis.

—Do, vi komportu ĝin se vi volas, diris Justina.

—Certe jes, mi rediris; kaj nodigante la rompitan rimenon, mi metis ĝin sur min laŭ diagonale.

—Jen, mi estas la okaza leterportisto de Errotaberri, mi diris gaje. Ne estis necese, tamen, ke mi elplenumu mian proponon: unu kilometro antaŭ la vilaĝeniro, ni trovis viron rapide marŝantan, kiu ekvidinte nin, ne povis kaŝi sian gojon. Li alvenis al ni, nin salutis kun tia patra kutimeco de la vaska vilaĝano, kaj klarigis al ni, ke li estas la vilaĝa leterportisto. La valizo posis el miaj ŝultroj al la liaj, li ekzamenis atente la serurojn, kaj mi liberiĝis de tiu pezo.

La bona viro, kiu trovante la valizon ne plu estis devigata rapidi, iris kun ni ĝis la vilaĝo, rakontante al ni kiel, kiam la kaleŝo haltis, la veturigisto remarkis la foreston de la valora ŝargo, komprenante, ke ĝi falis dumvoje. Maltrankvila pro la tuja konflikto, kaj ne povante posteniri, li petegis sian kolegon la leterportiston, ke li reeniru la vojon. Tion ci li rediris al ni kvinfoje aŭ sesfoje, miksite kun laŭdoj pro tio ke ni, tiel junaj, reprenis la valizon kaj portis, kaj ne malfermis ĝin, kaj dankante la favoron de ni farita al la veturigisto, patro de ses infanoj.

Ni, fine, alvenis al Errotaberri, kaj—kvamkam la brava viro deziris konduki nin al sia hejmo, por ke lia edzino regalu nin—ni ne akceptis, ĉar loĝis en la vilaĝo parenco de Helenjo, kiu sendube ofendiĝus. Ni direktis en lian domon.

Ĝi estis nova dometo, sed laŭ la tipa konstruformo de la vaska lando. La tegmento pli longa je unu flanko ol je alia, la tegmentrando larĝa, la ligna balkono, kaj la pordarko duonrondforma.

La bona virino akceptis nin plezure, ŝi kondukis nin al la kuirejo, la tipa kuirejo, kun ĝia fajrujo en la mezo; kaj oferis al ni lakton el ŝiaj bovinoj kaj freŝajn bulkojn, faritaj ekspres por la festtagoj. Mi devas konfesi, ke la timo pri la Basojaun kaj la aventuro pri la valizo ne deprenis al mi la apetiton, kaj la freŝaj bulkoj estis bone honorataj.

—Kiel fartas Jaun (1) Mikej? demandis Helenjo, dum ŝi trempis en lekton la trian bulkon.

—Li sufiĉe forte estas, atendite lia aĝo; sed jam la malfeliĉulo, por malmulte taŭgas, nur por konduki la bovinojn en la herbejon kaj dispecigi maizajn spikojn.

—Kaj la infanoj?

—Bone, ili ludas tie. Ankoraŭ ili estas junaj. Maria-Josepa jam iel taŭgas; ŝi lavas kaj multe laboras en la kampo; sed ankoraŭ ŝi

(1) Sinjoro Mikaelo.

estas nur dektrijara. Se Andreo ne estus mortinta, nek Joshe-Pedro estus enmigrinta Amerikon, alie estus la domo.

—Li baldaŭ revenos, rediris Justina.

—Tion ni esperas. En sia lasta letero li ja diras ke se la aferoj daŭrus same, la venontan jaron li venos por vidi nin. Li deziras reiri, sed kiam li vidos la patron, ni devigos lin resti; ni serĉos por li bonan aranĝon, ĉar amerikano (2) facile trovas «junan mastrinon» (3) kaj tiam ni ripozos.

Mi kaŝe ridetis, vidante la patrinan iluzion, kiu antaŭ ol la filo revenos jam serĉas edzinon por li. Sed mi ne volis disrevigi ŝin. La bona virino daŭrigis:

—Ha, kiam li venos, kiel bone ni vivos! Ni farmeprenos la herbejon, nun farmita de Martin, kaj aĉetos unu mulon, se Joshe-Andrés volus kredi mi, anstataŭ aĉeti la bovidojn.

—Andre (4) Ignacia, kriis la leterportisto el la pordo, tie estas letero por vi. Novaĵoj el Ameriko. Bone, por vi ne; por via edzo; sed ĉar vi scipovas legi kaj li ne, estas same.

Andre Ignacia, pli facilmove ol ŝia aĝo permesis esperdoni, iris al la pordo, prenis la leteron, rigardis kaj denove rigardis ĝin, venis ĝis la fenestro, malfermis la koverton kaj malrapidi, movante la lipojn eklegis.

Subite ŝi ekkriis grandan voĉon, portis siajn manojn al la okuloj kaj ekploregis. Ni ĉiuj alkuris:

—Kio okazas, Andre Ignacia?

—Kia malfeliĉo, ŝi diris ploregante, kia grandega malfeliĉo!

Kaj ŝi montris al mi leteron malfermitan, sur kiu mi povis legi:

«Malsanulejo de la Savinto — Administrejo — S-ro Miguel Ichaso». Estiminda Sinjoro: Mi bedaŭras sciigi al vi, ke via filo Josef-Petro Ichaso mortis en tiu malsanulejo, pro pneumonio, la 7an aŭguston. Sciigante al vi tiel doloran novaĵon...

Mi ne plu povis legi.

Kaj antaŭ la doloro de tiu patrino, antaŭ ŝiaj rompitaj iluzioj, mi demandis min mem, ĉu ne estus pli saĝe esti lasinta la valizon forlasita meze de la vojo.

A. N. D.

---

(2) Amerikano oni nomas en vaska lando tiun kiu riciĝis en Ameriko.

(3) Tiel oni nomas la edzinon de filo, kiu loĝas kun la gebopatroj.

(4) Sinjorino Ignatia.

LETERO AL VICMINISTRO DE P. I.

Pro la promeso de la ministro pri subvencio al H. E. I., S-ro Azorín sin turnis al S-ro Domingo Barnés, vicministro de Publika Instruado, laŭ jene:

«Mia altestimata amiko: Harmonie kun la afablaj vortoj viaj koncernantaj la peton farita de mi al Moŝta S-ro Marcelino Domingo je mia nomo kaj je tiuj de aliaj deputitoj, per kiuj vi pravigis la neceson helpi la disvastigon de la internacia lingvo, mi esperas, ke vi praktike elpruvos la helpon.

Jus mi parolis kun la ministro, kiu promesis al mi entenigi en la buĝeton de P. I. 50.000 pesetojn por ke la Hispana Esperanto-Instituto fondu liberajn katedrojn de Esperanto ĉe oficialaj instruejoj de la Ŝtato, profitante leĝan decidon, kiu rajtigas tion.

Estas necesa tiu ĉi decido de la Ŝtato. Sisteme, ĉe la Ligo de Nacioj, la Internacia Labor-oficejo utiligas Esperanton; la Ligo oficiale rekomendis al la Ŝtatoj iniciati la instruadon ĉe iliaj oficialaj instruejoj. Rilate al Hispanujo, Esperanton akceptis kaj apogas sciuloj, kiel Torres Quevedo; ĝin akceptis kolektive politikaj partioj, kiel la Socialista kaj Radikal-Socialista; ĝin oni instruas ĉe la Ateneo kaj Popoldomo.

Konkrete mi esperas, ke vi decidos vian altvaloran kooperadon al la decido de la ministro kaj restas amike via, vin manprenante,

FRANCISCO AZORIN»

* * *

PRI LA LIBERAJ KATEDROJ KAJ ALIAJOJ

Kaŭze de intersanĝo de opinioj, S-roj. Azorín, Almada, kelkaj aliaj samideanoj (iuj eĉ ne membroj de Hispana Esp-Instituto) kaj Komitatanoj de la Instituto decidis, ke oni klarigu la kursojn de la proksima januaro en la finon de junio; ke la instruado disvolviĝu per rekta metodo por ke la lernantoj trafu praktike la lingvon kiel eble plej rapide, sed por tio la profesoro sekvos la ĝeneralajn normojn, kiujn la Instituto disponis per la «Demandaro kaj Respondaro» eldonita de ĝi, sed aplikante la normojn laŭ tute sendependa propra libereco.

Oni decidis starigi liberajn katedrojn (unu po urbo) en Barcelona, Gerona, Palma de Mallorca, Zaragoza, Valencia, Córdoba, Sevilla, Madrid, Bilbao, Gijón, Ferrol, Badajoz kaj Orense. Por la starigo gvidis la Institutanojn nur la bono al Esperanto, kaj pro tio eĉ ĝi decidos la profesorecon al samideanoj ne apartenantaj al Instituto,

kaj tiel ne apartenantaj al Hispana Esperanto-Asocio, ĉar nepra devo de institutano estas aparteni al H. E. A. Konsciu, do, ĉiuj, kiuj ne apartenas al H. E. A. nian sintenadon, nian konduton, kaj tial estu ili certaj, ke ni deziras la revenon de la eksiĝintoj kaj la aliĝon de tiuj, kiuj estadis for de H. E. A.; ni volas ke ili venu kunlaboradi kun ni, kiam la Registaro tiel favore sin decidis por Esperanto, por harmonie, frate, entuziasme kaj vigle elpruvi, ke nia lando iras unuavice en la Esp-Movado. Tiuj, kiuj eksiĝis de H. E. A., rehavigos tuj al si la plenajn rajtojn kaj ilia partoprenado en la maja Kongreso de H. E. A. estas necesa kaj certe fruktodona; tiuj havas la nepran devon realiĝi, ĉar iliaj opinioj, ilia sperteco, ilia konstatita fideleco al Esperanto kaj ilia entuziasmo al nia afero komuna, povas alporti gravan efikon, je la nova epoko ĵus malfermiĝinta al Esperanto en Hispanujo kaj sekve en la tuta mondo se ni aktive laborus por elpruvi, ke ni ne estas utopiuloj. Atentu ĉiuj ne apartenantaj al H. E. A., ke ĉi ties regularo konsentas la aŭtonoman starigon de regionaj organizaĵoj kun kiu ajn nomo kaj la persistadon de la jam starigitaj, kaj ke la prezidanto kaj sekretario, ekzemple, de la regiona organizaĵo estu komitatanoj de H. E. A. pro propra rajto kiam la organizaĵo kaj ili apartenu al H. E. A.

Bonvolu konscii kaŭze de la ĵusa sukceso, kiel la ekzistado de la centra parto de la komitato estas nepre necesa, konstatante tiel la pravecon de la decido de la Kongreso de Bilbao stariginte tiun centran parton.

Dank' al kvinmil-peseta subvencio al H. E. A., la vivo de nia oficiala organo estas asekurita, kaj ĝi povas aperigi ĉiumonate 32 paĝojn, kiujn oni povas distribui al starigitaj organizaĵoj, por ke ĉi tiuj decidu pri la entenota teksto, kiun ĉiu organizaĵo sendos akurate por la enpresigo. H. E. A., okaze de tute certa starigo de tutmonda esperantista fronto, laŭ plano de S-ro Baghy, el sia kaso pagus la 0'50 sv. fr. de ĉiuj siaj membroj; disdonus senpage la oficialan organon al siaj membroj, kaj ĉion eblan.

Asocioj, Societoj kaj Grupoj enlandaj kaj eksterlandaj estas petataj sendu kiel eble plej baldaŭ al Moŝta S-ro Marcelino Domingo, Ministro de Publika Instruado de Hispanujo, dokumenton laŭdantan kaj dankantan lin pro la subvencio al la Hispana Esp-Instituto por starigo de liberaj katedroj de Esperanto; ĉiuj samideanoj de la tuta mondo danku la Ministron per esperanta poŝtkarto, kaj tiel, la dokumentaro kaj la poŝtkartaro elpruvos al la Ministro la forton de la movado influante efike la oficialan alprenon de la lingvo de Zamenhof en Hispanujo. Gazetoj pritraktu ĉi aferon kaj rekomendu la dokumentaron kaj poŝtkortaron.

LETERO AL POSTTMBO

Mia karega amikino Amelio: La 29ⁿ de novembro estos ĉiam malgaja por la hispana instruistaro ĉar ĝi rememorigas la perdon de membro kiu pro sia juneco, inteligento kaj saĝeco estis la espero por la plej granda sukceso de la infana eduko.

Vi estas neforgesebla kaj mi kore bedaŭras neniam plu vidi vin.

Via kunulino kiu nekonsolate ploras pro vi.

LUDOVIKINO GARCIA

* * *

AL LA ESPERANTO-GAZETARO

La *Internacia Scienca Asocio* ĵus publikigis broŝuron entenantan la *Sciencan Fundamenton,* aperintan laŭ sinsekvaj partoj en ĝia Bulteno dum la lastaj monatoj.

Tiu 100-paĝa broŝuro enhavas tekston, kiu prezentas elementan didaktikan resumon de la matematikaj, fizikaj kaj naturaj scientoj, kun laŭ alfabeta tabelo de la vortoj.

Pro ilia malgranda nombro (nur 100), ni ne povas sendi ekzemplerojn por recenzo; pro la sama motivo la samideanoj, kiuj deziras aĉeti tiun verkon, ne prokrastu mendi ĝin al S-ro ROUSSEAU, 2, rue Alfred de Vigny, Béconles-Bruyères (Seine), France, sendante samtempe la prezon, t. e. 1 dolaron aŭ samvaloran sumon. *I. S. A. E.*